

á España despues del combate de Traza-Sikak, en 6 de Julio de 1836. Entonces supisteis sin duda que el 6 de Junio anterior yo habia sido arrojado á la arena de Tafna sin caballería, y sin caballos aun para mí y mis oficiales, sin medio alguno de trasporte para los víveres, las municiones y los heridos; y sin embargo, bien sabeis que á pesar de estos obstáculos he evitado el encuentro de vuestros guerreros, y he sufrido el paso de vuestras montañas y el calor de vuestro sol.

Hoy vengo con todo lo que es necesario para la guerra que conviene haceros; ya no podreis hostigar estas fuertes columnas ^{inco} ^{de} ^{pedidas} con carros que no podian perseguiros, y cuya marcha ^{de} ^{era} ^{tarda} y embarazosa conociais desde luego.

Ahora soy ^{de} ^{como} ^{vosotros}, mas que vosotros quizá, porque puedo permanecer en campaña mucho mas tiempo sin volver por provisiones ó víveres; vuestras vastas soledades, vuestras montañas escarpadas, vuestras rocas, vuestros profundos barrancos no me asustarán ni me detendrán un solo instante. No soy tan rápido como vosotros, pero sí soy tan movable. No hay ni un solo rincon de vuestra tierra que yo no pueda visitar. Como un torrente de fuego surcaré en todas direcciones, hoy al Sur, mañana al Este, pasado mañana al Oeste, el dia siguiente al Norte.

Puedo deciroslo: no gozareis este año de la recoleccion del trigo. Si le segais no tendreis tiempo de hacer salir el grano de la espiga, ó si en algunas partes os dejo guardar el grano en los depósitos, le sacaré de ellos, sea para destruirlo, sea para alimentar mi caballería. No solamente no recogeréis, sino que tampoco sembrareis. Dejaré bastantes tropas en Orán para tener siempre al completo y para reforzar en caso de necesidad mi columna expedicionaria.

Arabes: no teneis mas que dos medios para evitar la tempestad que estallará sobre vuestras cabezas: combatir y vencer, ó pedir la paz. Lo primero es dudoso; lo segundo es seguro si lo haceis con lealtad y buena fe. Si ofrezco garantías puedo hablaros de paz sin rodeos, y sin vergüenza porque soy fuerte y resuelto. Sí, os ofrezco la paz, ó una guerra comparada con la cual las guerras anteriores no son mas que juegos de niños; quisiera libertaros de este azote, porque no hemos venido para haceros morir de hambre, sino por el contrario, para traeros la superabundancia de nuestros productos á cambio de los vuestros.

No hemos venido para mataros, sino para favorecer el acrecentamiento de vuestra nacion por el aumento del bienestar. No queremos atentar contra vuestra religion, vuestra libertad ni vuestras costumbres; solo queremos comerciar libremente con vosotros, y aumentar así la prosperidad de los dos pueblos.

Si vuestros gefes, mas deseosos de satisfacer su ambicion que de preservaros de los horrores de la guerra, se oponen á la paz, que renagan pues, á proteger vuestros sembrados y vuestros rebaños; yo les incito al combate. Si no pueden protegeros, que vengan ellos mismos á pedir la paz, porque estan obligados ante Dios y ante los hombres á hacer lo uno ó lo otro, puesto que estan encargados de gobernaros y de conducirlos paternalmente.

Os he hablado con franqueza y arrogancia, porque tengo la fuerza y la voluntad; os pruebo mi confianza en los recursos que poseo, pues que os digo el género de guerra que voy á haceros.

Comenzaré la primera campaña cuando vuestros sembrados empiecen á crecer, y se acabará cuando esten destruidos, así como vuestros árboles frutales y vuestros bosques. La segunda campaña empezará despues de las lluvias, y durará hasta fines de Marzo con objeto de que no podais sembrar ni un solo grano de trigo. Reunid pues vuestros guerreros, ó traedme la oliva de la paz, sea en Orán sea en Tremecén, ó sea en mis campamentos.

Tambien ofrezco la paz á uno de vuestros principales gefes, Abd-el-Kader, si la rehusa es porque se creará sin duda bastante fuerte para protegeros, porque sin eso ¿sería él tan criminal que os entregase al hierro y á las llamas? Pero se dice que él es leal y sincero; yo me precio de serlo tambien, y creo que podremos entendernos.—Firmado.—Bugeaud.

ESPAÑA. Madrid, 8 de Mayo. Partes recibidas en la secretaría de Estado y del Despacho del

fecha 25 del próximo mes anterior, y refiriéndose á partes de varios comandantes militares, dice á este ministerio que han sido aprehendidos desde el dia 10 doce facciosos, y de estos fueron capturados con armas uno, por los paisanos Manuel, Juan y Francisco Mourelle, y otro por cinco vecinos del lugar de Portos que atacaron á cuatro ladrones que intentaron robar en una calle: que se han presentado á indulto trece rebeldes, entre ellos cinco con sus correspondientes armas.

S. M. queda muy satisfecha del celo del capitán general, y complacida de la mejora del espíritu público en Galicia, sirviéndose resolver al propio tiempo se den las gracias en su Real nombre á los paisanos aprehensores de los facciosos, proponiendo algunas cruces sencillas de Isabel II para recompensar esta clase de servicios.

El capitán general interino de Castilla la Nueva, con fecha 4 del actual, y con referencia al comandante de Ciudad-Real, dice á este ministerio que el teniente coronel capitán del regimiento caballería de Leon D. Juan Curbelo, con 27 caballos, y en union con la columna del comandante de armas de Villarubia D. Joaquin Laines, atacó á una faccion el dia 28 anterior de 100 hombres de infantería y caballería, que se presentaron sobre la ermita de Ntra. Sra. de la Sierra; siendo el resultado de esta jornada dejar en el campo 5 rebeldes muertos y mayor número de heridos, y entre estos de gravedad el cabecilla Saturno, que recibió dos lanzazos dados por el porta D. Miguel Figueroa, á quien se le debió el resultado de la accion, por la brillante carga que dió al enemigo con 12 caballos, segun manifiesta el referido capitán de caballería, á quien recomienda el comandante general, como igualmente á Figueroa, al teniente coronel Laines, al capitán de Nacionales D. Joaquin Espinosa y alcalde constitucional D. Eugenio del Aguila.

S. M. se ha servido resolver se den las gracias á cuantos concurren á la accion citada.

El mismo capitán general en igual fecha dice, con relacion al propio comandante general de Ciudad-Real, que segun oficio de D. Pedro Pimentel, teniente del primer regimiento de granaderos de la guardia Real provincial y comandante de armas de la ciudad de Almagro, en que manifiesta habia dispuesto saliese el 30 del anterior una partida de la guardia Real provincial á las órdenes de D. Juan Carnicero, alférez de dicho cuerpo, en persecucion de unos cuantos facciosos que vagaban por las inmediaciones, y solian dormir en Valenzuela, resultó capturar en dicho pueblo tres de aquellos, y otro que fue cogido en el camino, y segun declaraciones, es el delator y causante de la muerte del granadero del mismo cuerpo Luis Saavedra, que fue asesinado por Palillos.

El mismo dice que el comandante de la partida franca de caballería de la Mancha D. José Gonzalez Calero dio alcance á una faccion compuesta en número de ocho en los montes de los Batanes, mandada por el cabecilla Jesus, conocido por el Batanero, logrando dar muerte á Domingo Tinez (a) el tuerto, y coger al referido cabecilla y otro faccioso, rescatando tres yeguas que habian robado al conde de las Cabezuelas.

Que el alférez de la compañía de caballería Voluntarios movilizados de la Mancha D. Telésforo Yañez, tuvo el dia 4 un encuentro en la dehesa de Zacatena con la faccion capitaneada por el hermano de Pinta, natural de Quero, siendo el resultado quedar en el campo 11 cadáveres de los rebeldes, sin que haya ocurrido por nuestra parte mas desgracia que la de un herido, quedando ademas en poder de Yañez 12 armas de fuego y una yegua.

S. M. se ha servido resolver se den las gracias en su Real nombre al alférez Yañez y demas que concurren á la accion.

El teniente general de Lucy Evans con fecha 7 del actual dice á este ministerio lo siguiente:

Excmo. Sr.: La parte de nuestra línea hacia Loyola, tomada á los enemigos el dia 3 del mes actual, fue atacada en la mañana de ayer por los rebeldes, que habian construido durante la noche una batería armada con algunos cañones de grueso calibre, en frente de sus reductos para cubrir sus avenidas, consiguiendo sin ser aperecidos llegar á nuestros puestos, favorecidos por la oscuridad. Cuando amaneció y fueron descubiertos se les arrojó de todas partes, cargándolos á la ba-